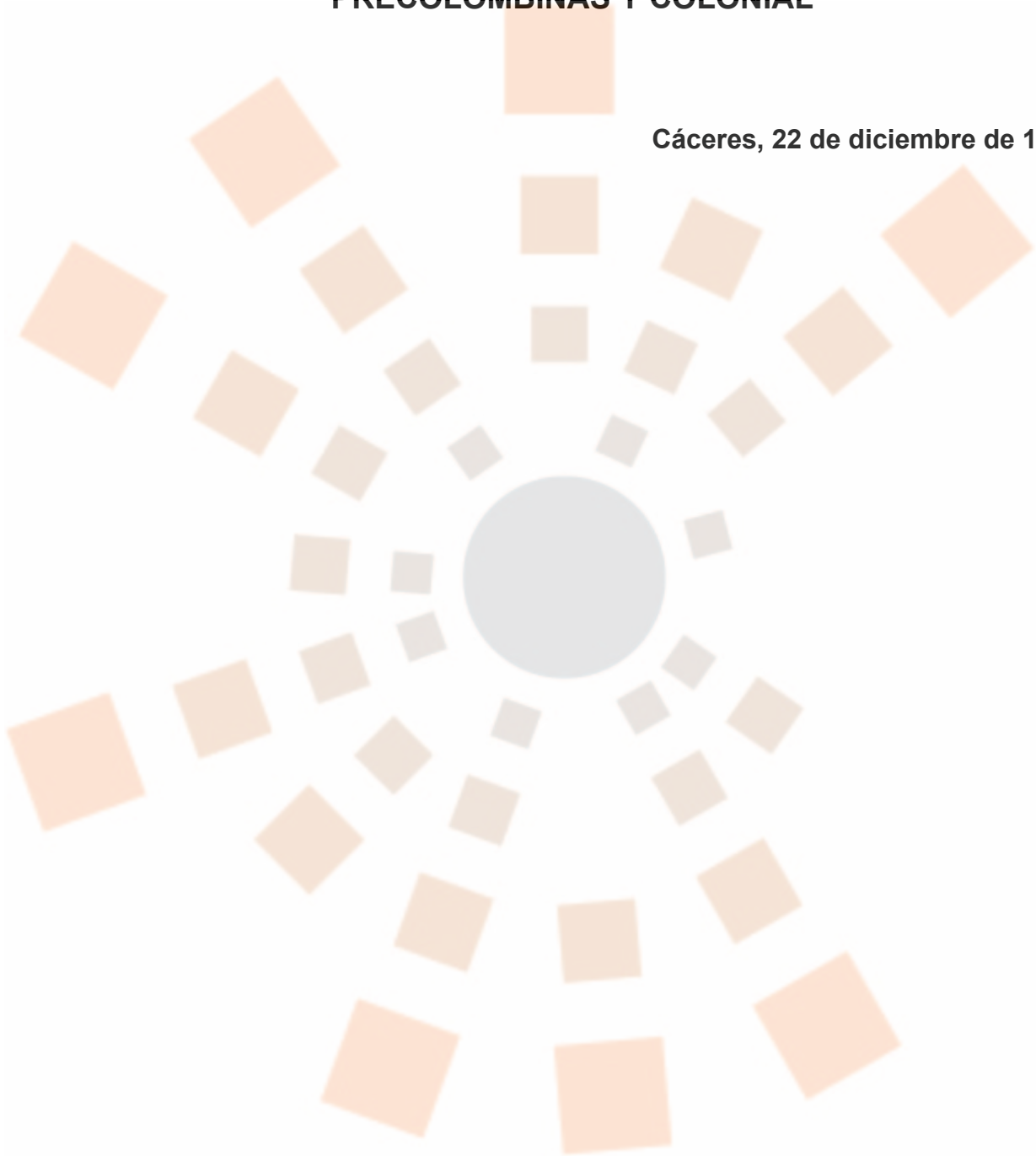


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTE Y CULTURA
PRECOLOMBINAS Y COLONIAL**

Cáceres, 22 de diciembre de 1984



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTE Y CULTURA PRECOLOMBINAS Y COLONIAL

Cáceres, 22 de diciembre de 1984

Excmos. e Ilmos. Sres. ciudadanos extremeños

Asistir a esta apertura de la muestra de Arte y Culturas Precolombina y Colonial, en el contexto de los acontecimientos que irán jalonando la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, necesariamente, me provoca una gran satisfacción, ante la evidencia de encontrarme en una gran exposición, digna de Extremadura y de España, y a la que la Excma. Diputación de Cáceres ha dedicado todo su esfuerzo, contribuyendo así a realizar los actos que se deriven del V Centenario y que se celebren en Extremadura y en España.

Esfuerzo a resaltar, porque, por una parte, expresa la identificación de la Excma. Diputación de Cáceres con los grandes objetivos del Comité Regional de Extremadura para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América y por otra, al llenar de contenido esta magna exposición con motivos precolombinos, apuesta radicalmente por la concepción, que se ha querido imprimir desde el comité a las celebraciones del V Centenario.

Concepción que parte de ahondar en el encuentro de dos culturas, “rememorando la América del Descubrimiento. También hoy nos atrae las disparidades geográficas por sus magnitudes sin equivalencias, como así mismo cautiva contemplar desde esta orilla de la historia, otra historia, la de los pueblos precolombino”. Entresaco este párrafo de la declaración institucional del Comité Regional por servir de punto de referencia para explicar la filosofía radical y subyacente, que defendemos, cuando hablamos de lo hispano y de lo americano.

Así abundando en dicha declaración: “El contraste hizo más profundo el encuentro. La sociedad pasó a tener encarnaciones y ritos hasta entonces desconocidos. La humanidad experimentó una sacudida. Los sabios no habían podido construir durante siglos con la sutileza de su pensamiento, lo que al fin, descubrió y mostró al mundo un puñado de audaces bien nutrido extremeños”.

Sin embargo nos quedan por hacer, no sólo hazañas en nuestra propia tierra, tan necesaria en tantos aspectos, sino además apearnos de la viejas retóricas, hasta descender a la realidad de unas relaciones entre España e Iberoamérica, basadas en la igualdad, en el entendimiento y en la integración. Relaciones en las que Extremadura debe adquirir el protagonismo que le otorga su propia historia.

Para nosotros, como españoles y extremeños, empeñados en el largo camino hacia Europa, la incertidumbre iberoamericana debe ser una cuestión muy próxima y muy sentida.

Tenemos que responder al hombre que nos mira desde el otro lado del mar, el cual dirige hacia nosotros sus esperanzas y sus inquietudes.

En esta ocasión singularmente histórica de la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, es el momento de demostrar que las relaciones hispano-americanas implican una fuerza creadora y solidaria y que en ningún caso responden a planteamientos ocasionales y gratuitos.

Nuestros lazos culturales, familiares y económicos con Iberoamérica se encuentran enraizados en la historia, pero además tienen una vigencia en la actualidad.

No podemos olvidar que España es el gran elemento aglutinante de todas las naciones iberoamericanas, pues es la única nación del mundo, que mantiene un grado significativo de relación con todos los países de América, frente a las controvertidas relaciones entre las naciones iberoamericanas o las relaciones puramente diplomáticas y formales que mantienen el resto de los países con Iberoamérica.

Tenemos la obligación moral de responder al reto de la incertidumbre política, social y económica de Iberoamérica, que vuelve sus ojos hacia el mundo occidental del que forma parte y en el que pretende encontrar, por razones de historia y de cultura, su propia alternativa; y si es por historia y cultura, en España, esa obligación moral se traduce en un compromiso real que prevalece sobre todas las demás naciones del mundo.

Este compromiso supone entrar abiertamente en la dialéctica de la construcción de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, la cual arrastraría consigo la fuerza política necesaria para superar correlativamente su crisis económica y en donde España fraguaría, desde el respeto y la consideración, un protagonismo internacional que, si hacemos hablar a la historia, le corresponde por derecho propio.

Extremadura ha asumido su cuota de responsabilidad y ha demostrado estar en el camino de un encuentro real y actual con los pueblos de Iberoamérica, no sólo a través de las representaciones diplomáticas venidas expofeso a celebrar, en Trujillo, el Día de la Hispanidad, sino también a través del fomento de la colaboración entre las universidades de Extremadura e Iberoamérica, aspecto en el que iremos profundizando hasta hacer realidad un intercambio entre licenciados y técnicos de universidades americanas y de la Universidad de Extremadura.

Es una actitud por encima de la expresión retórica, en el camino del cambio, que irá acercando cada vez más las posiciones y las actitudes de España y de los países surgidos tras el descubrimiento en las tierras americanas y acentuará la cooperación concreta, cuya expresión más estable está en el desarrollo de las estructuras económicas, pero en palabras del prestigioso abogado, escritor y periodista Chileno en el exilio, Oscar Wilde: "Un desarrollo, demás está decirlo, resulta inconcebible sin la vigencia plena de libertades democráticas capaces de

promover la participación de los pueblos, traducida en protagonismo de su propia historia democrática".

No quiero terminar sin expresar mis mejores deseos de éxito para esta gran exposición y mi felicitación a todos los que la han hecho posible.

Gracias.

